

ESTADO DEL ARTE

ANTECEDENTES

BERT THOMPSON, PH.D EVIDENCIAS CIENTÍFICAS DE LA INSPIRACIÓN DE LA BIBLIA APOLOGETICS PRESS 230 LANDMARK DRIVE MONTGOMERY, ALABAMA 36117 U.S.A.

RESUMEN

Después de prácticamente una vida de estudio, el filósofo británico Herbert Spencer (1820-1903) declaró que existen básicamente cinco fundamentos de ciencia: el tiempo, la fuerza, la acción, el espacio y la materia. Tomó poco para que Spencer se diera cuenta que él simplemente estaba repitiendo lo que había sido dicho por un hombre que vivió algo de 3,000 años antes de él. Moisés, en Génesis 1:1, había escrito: “En el principio (tiempo) creó (acción) Dios (fuerza) los cielos (espacio) y la tierra (materia)”.

Por ende, con el primer versículo de la Biblia, llega a ser claro que existe algo único dentro de sus páginas. Efectivamente, un examen más detallado del Libro revela hechos científicos asombrosos colocados allí siglos, o milenios, antes que fueran conocidos por la mente científica moderna. Estos hechos científicos sorprendentes—sepultados dentro del texto de la Biblia como perlas de gran precio—cuentan una historia en desacuerdo con lo que muchos hoy en día enseñan. A cada momento, los enemigos de la Biblia declaran que éste es un libro anticuado, pasado de moda y erróneo que no merece consideración por el hombre moderno en su estado “culto”. Por ejemplo, el famoso incrédulo Robert Ingersoll una vez declaró: “La inspiración de la Biblia depende sobre la ignorancia de quien lo lee”

ANTECEDENTES

HECTOR FUENTES, FENOMENOS PARANORLAMES ACERCA DE LA PALABRA DE DIOS, GUIOTECA 2001

RESUMEN

Los fenómenos y hechos paranormales pueden ser definidos como todos aquellos sucesos que, presentándose como hechos físicos, biológicos y psíquicos, no han podido ser descritos por la ciencia actual, siendo además incompatibles con las creencias y percepciones de la mayoría de la gente. Otros los catalogan simplemente como principios y procesos que funcionan al margen de las restricciones de los criterios de espacio, masa y tiempo.

Muchos, por supuesto, pueden reírse a mandíbula batiente. Catalogan a estos hechos como asunto de mentecatos y supersticiosos o abono eficaz para atrapar incautos. Se resisten a enterarse de cualquier cosa paranormal o extraña, porque están convencidos en el fondo de sus mentes de que tales cosas no pueden existir. Incluso algunas personas con hondas convicciones religiosas defenestran estos tópicos, cuando la propia Biblia —el libro de libros— es un formidable compendio de hechos sobrenaturales donde se entrecruzan historias de milagros y prodigios, diluvios, plagas, lluvias de fuego y azufre, seres fantásticos, sueños premonitorios, resurrecciones y transfiguraciones.

ANTECEDENTES

JESÚS HERNÁNDEZ, EXISTENCIAS CIENTIFICAS QUE CREAN EN DIOS, JESÚS HERNÁNDEZ DICIEMBRE 2009.

RESUMEN

Como parte de una serie de artículos publicados sobre el Nuevo Ateísmo o "ateísmo pseudo-intelectual", característico por su agresividad contra la Fe, y contra el cristianismo en particular, quise tratar un tema que responde a este Nuevo Ateísmo, como vamos a ver. Yo crecí en una familia católica, y mis padres, personas religiosas, tuvieron siempre la inquietud del desarrollo intelectual propia de personas cultas. En mi casa teníamos estantes de libros religiosos, y junto a ellos, estantes de libros científicos. Yo leía desde niño las vidas de los santos, lo mismo que sobre las eras geológicas y el sistema solar. Lo mismo leí versiones de la Biblia adaptadas para niños, que libros de Isaac Asimov. Por esto, fue una sorpresa para mí el encontrarme, al llegar a la pubertad, con personas que afirmaban que la Ciencia y la Fe no podían ir juntas, que una persona que estudiara a fondo las ciencias naturales, no podía, al mismo tiempo, creer en Dios, pues la Ciencia "probaba" que no había Dios.